

que vende su mercancía de folletos poéticos en una recoleta plaza salmantina. Corona esta posible sección del libro una autoentrevista de aquel juvenil y exitoso Prada consigo mismo, definiéndose como viejo prematuro siempre en la urdimbre de lo literario: “Soy un inmenso hangar habitado de espectros”. Hasta una quincena de personajes pueblan esta atractiva entrega en su invitación al curioso lector.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

INSULARIDAD NARRATIVA EN LA OBRA DE NIVARIA TEJERA

Un archipiélago transatlántico
María Hernández-Ojeda
Editorial Verbum, Madrid, 2009.

“El hombre en el poder usurpa los fines que con tanto esfuerzo el artista se inventa hora a hora. Y los usurpa solo para centrar más ese Poder que, desde sus círculos represivos, va estrechando los ámbitos secretos de una vocación”. N.T.

Doy la bienvenida a este excelente libro de María Hernández-Ojeda, *Insularidad narrativa en la obra de Nivaria Tejera; Un Archipiélago transatlántico*, publicado en Madrid por Editorial Verbum recientemente.

El silencio que ha acompañado la obra de Nivaria no es ajeno a la literatura que perdura y que no está de moda, pero deberá ser investigado en algún momento ya sea cuando se aborde su biografía, o como ensayo sobre el silenciamiento de las voces femeninas en el quehacer literario de una política de “borrar-lo-que-incomoda” por la revolución cubana y por otro lado del comercio en lo que se llamó el *Boom* de la novela latinoamericana. Sin embargo y tomando nota de sus razonamientos, Hernández-Ojeda ofrece algunas explicaciones con respecto a este silencio bajo el título de *La desnacionalización del texto* y el *silencio*, página 135 del libro.¹

Nivaria, como explica Hernández Ojeda es inclasificable, no pertenece a ninguna escuela, ni grupo, y en su afán por llegar a la esencia del lenguaje mismo, se arropa en el silencio sorpresivo de lo llamado por Appollinaire "surreal" bien en los monólogos interiores de sus personajes como lo hiciera en su tiempo Virginia Wolf o el mismo James Joyce bien en las descripciones de la atmósfera sofocante del trópico. A través de diferentes entrevistas, todas citadas en la bibliografía, en las que Nivaria ha hablado cándidamente de su obra, Hernández-Ojeda va desarrollando su premisa sobre la insularidad de la novelista. Mujer que en los años de exilio durante las dictaduras de Franco, Batista y Castro, encuentra a sus pares y guías en verdaderos íconos de la literatura como lo fueron Natalie Sarraute, Becket y Bretón, entre otros. Primordialmente Nivaria es poeta y escritora. Es en el ejercicio de esta disciplina que se libera de los lastres constrictivos y claustrofóbicos del exilio. Lo prueba este meticoloso trabajo que ofrece las claves para seguir rele- yendo a nuestra novelista bajo nuevos e innumerables ángulos y luces.

Digamos que la base sobre la cual ha edificado la estudiosa Hernández Ojeda este libro nos demuestra que Nivaria ha creado no solo una isla en sí misma sino el hilo guía de Ariadna en este archipiélago donde sus tránsitos concéntricos entre la isla de Cuba, y la isla de Tenerife como parte de las Hespérides de la antigüedad, a la Ile de France nos lleva por el laberinto hacia su salida y liberación final. Este discurso es relevante para las generaciones de escritoras de origen cubano que han vivido en la diáspora por más de 50 años.

El transcurso, siempre según Hernández-Ojeda, a través de las novelas discutidas, es la liberación del ser y del lenguaje donde por su economía, añadiría yo, Nivaria no deja que quede ningún resquicio consonante, ninguna entonación que mínimamente recuerde la retórica torcida del discurso tiránico de la tríada Franco, Batista, Castro. Especialmente este último cuya hipnótica cualidad de ocupar el podio por largas horas hasta vaciar el lenguaje de cualquier significado llegó a hechizar a toda una población².



“...el peso de la ISLA se concentra alrededor de ese centro de gravedad fija intrincada inmovilidad.” N.T.

“Primordialmente Nivaria es poeta y escritora. Es en el ejercicio de esta disciplina que se libera de los lastres constrictivos y claustrofóbicos del exilio.”

El primer capítulo del ensayo del que hablamos titulado *Islas Heterotópicas* se refiere a la primera novela de Tejera, *El Barranco*, publicada en 1959. María Hernández-Ojeada hace suyo un concepto de Michel Foucault sobre las heterotopías como espacios reales que se excluyen o se invierten, capaces de yuxtaponer varios sitios en uno solo, que son a su vez incompatibles, cita de la autora. En esta primera isla del archipiélago estudiado se narra la vivencia de la novelista en la Guerra Civil española causante de la muerte de su padre poeta, Saturnino Tejera. La ensayista subraya en la introducción que *El Barranco* es “un texto fundacional para la narrativa española que inaugura la experiencia canaria en la Guerra Civil”. De todas sus novelas, señala la ensayista, esta ha sido traducida un total de nueve veces a seis idiomas y muy recientemente al inglés por Carol Meier para CUNY Press en Nueva York.

El capítulo que sigue, *La ciudad como texto: La otra voz de La Habana* está dedicado a la segunda novela nivariana *Sonámbulo del Sol* calificada por Hernández-Ojeda como “desconcertante”. Hernández-Ojeda sigue el deambular por La Habana de Sidelfiro, el protagonista, que busca empleo bajo la presencia invisible y sin embargo palpable en su vulgaridad y aplomo del dictador Batista aquí simbolizado por el sol. En *Sonámbulo del Sol* Tejera demanda un lector activo que disfrute con la elección de cada palabra y la ensayista explica “La falta de puntuación y los espacios textuales con los que escarba los silencios, las repeticiones, las enumeraciones, las aliteraciones constantes, los juegos vanguardistas, la heteroglosia narrativa, la sorprendente estructura del texto, y en definitiva, los innumerables recursos estilísticos, hacen de éste un tesoro lingüístico”. (pag. 70).

Descubrimos la tercera isla, la Ile de France, en el capítulo donde analiza Hernández-Ojeda *Fuir la spirale* publicada en francés en 1987 por Actes Sud, en español, *Huir la espiral*, y donde, según la ensayista, se manifiesta la escritura del exilio nivariano. Recordemos que Nivaria sufrió dos exilios, uno relativamente corto del 54 al

59 pues Batista sería derrocado por Fidel Castro en 1959 y otro definitivo a partir de 1965 cuando Nivaria Tejera abandona la revolución cubana. Considera Hernández-Ojeda que en esta novela “difícil y hermética”, diría yo por la voluntad de romper con la retórica totalitaria, se encuentra Nivaria con la desgarrada voz del exilio. Voz de exilio que logra su plenitud final en *Espero la noche para soñarte, Revolución*, discutida en el cuarto capítulo del ensayo como fin de una trilogía. De esta novela dice la ensayista “El discurso de *Espero* choca por la franqueza de su palabra, que expresa una crítica dura, feroz contra el régimen cubano. Es en estas secciones de tono ensayístico en primera persona donde se distingue claramente el proceso de redención al que se adscribe Nivaria Tejera. El enemigo es el poder y el exilio representa la muerte y la locura. Por ello, su libro se convierte en una necesidad fundamental, donde se combinan la autobiografía con el ensayo y el testimonio con la poesía.” Igualmente esta última novela fue publicada en francés primeramente y en español más tarde por la Editorial Universal de Miami.

*“Como un pájaro que vuela desesperado
Bajo los estremecimientos de la tormenta
Y que va a hundirse corazón y cabeza
Contra los troncos de un árbol
Hundido en la oscuridad...” N.T.*

Para concluir no olvida Hernández-Ojeda la poesía de Nivaria y admite que “indudablemente, la poesía es inherente a la obra nivariana”, ver el sub-capítulo *La Obra Poética Nivariana* en la página 145.

Este es un libro de obligada lectura para todo aquel que se interese por las letras hispanas modernas ya que Nivaria Tejera como observadora implacable del ser humano y del mundo en que vivimos cruza los puentes de las culturas, de las islas, sin limitación alguna.

ISEL RIVERO

¹ Hay otros autores y autoras cubanos que han sufrido el silencio y la velada censura de parte de las editoriales y medios españoles y latinoamericanos durante muchos años.

² Los que deseen saber más sobre la adulteración y manipulación del lenguaje por las dictaduras pueden leer a Victor Klemperer, *La Lengua del Tercer Reich, Lengua Tertii Imperio*, Barcelona, Edit. Minúscula.